

HISTORIA

MARTES 10 DE NOVIEMBRE DE 1942

## UNA NOCHE EN LA ISLA DEL TESORO

por Bertrand Roy, p.m.e.

¿Es la isla del tesoro? ¿Es este el refugio de los bucaneros de la famosa novela de aventuras de Robert Stevenson *Treasure Island*? ¿En qué cuevas profundas escondieron los piratas el oro y la plata incautados de los galeones españoles rumbo a Sevilla?

Estamos en la Isla de los Pinos en Cuba, 10 de noviembre de 1942. Fue un día de exploración para Marcel. Deja volar su imaginación al tomar el aire en la plaza central frente a la iglesia de Nueva Gerona, la ciudad principal de la isla. ¿Qué tesoros olvidados esperan ser descubiertos en esta nueva misión de la Sociedad de Misiones Extranjeras?

Marcel Gérin acompaña a Mons. Edgar Larochelle, superior general, y Nérée Turcotte, primer asistente. Vienen a Cuba como exploradores. En estos días, están visitando la región pastoral de Batabanó, al sur de La Habana. Mons. Arteaga, arzobispo de La Habana, quiere confiar esta parte de su diócesis a los sacerdotes del Seminario de Pont-Viau y su primer paradero será la parroquia de Nueva Gerona en la Isla de los Pinos.



Foto 1 Nuestra Señora de los Dolores En 1942, la Iglesia Parroquial de Nueva Gerona, Isla de Pinos, Cuba FOTO Archives PME.



En 1978, la Isla de los Pinos se convirtió en un lugar de formación para los jóvenes del mundo comunista y recibió el nombre de la Isla de la Juventud. Photo de pavalena/Shutterstock

Desde su llegada a la isla esta mañana, después de una noche de viaje en barco de vapor, los tres visitantes son los invitados del padre Atanasio de Mokoroa, un sacerdote vasco que es pastor del lugar. Mientras visitaban la iglesia, luego la academia católica de al lado y el ayuntamiento de enfrente, hablaron con él sobre los recursos y las necesidades de esta gran parroquia de unos 6,000 fieles.

Esta noche, Marcel puede imaginar piratas escondiendo aquí su botín, pero Edgar y Nérée recuerdan más bien a los bandidos que conocieron en Manchuria. Piensan especialmente en los colegas misioneros que todavía están allí. No hubo noticias de ellos durante casi un año, excepto una carta reciente de un misionero belga expulsado de Manchuria. Todos estarían sanos y salvos, pero internados en el obispado de Szeping kai bajo la supervisión de soldados japoneses que controlan el territorio.

## De Manchuria a Cuba

A partir de la tienda de cigarros del padre Atanasio, Edgar y Nérée terminan el día respondiendo sus preguntas sobre la situación de los misioneros en Asia. Desde el ataque japonés a Pearl Harbor en diciembre pasado y la entrada en la guerra de los Estados Unidos y Canadá, los misioneros de la Sociedad han sido monitoreados de cerca en áreas controladas por los japoneses. Tanto en Manchuria como en Filipinas, están limitados en sus movimientos, si no confinados internamente como ciudadanos de un país enemigo, que también es la difícil situación de los japoneses que viven en Canadá.

¿Cuánto tiempo durará esta guerra, que causa tanto sufrimiento e incertidumbre? El vicariato apostólico de Szeping kai se estaba desarrollando rápidamente bajo la dirección de Mons. Louis Lapierre. Las parroquias, clínicas y escuelas se han multiplicado. Se fundó un seminario menor para la formación de futuros sacerdotes. Unos cincuenta sacerdotes de la Sociedad han sido enviados a Manchuria hasta la fecha. La nueva prefectura de Lintung se estableció en 1937 en parte del territorio confiado a los sacerdotes del Seminario de Pont-Viau. Este prometedor trabajo ahora está comprometido. ¿Qué nos reserva el futuro?

Edgar estuvo a cargo de la misión de Lintung hasta 1938. Ese año, regresó al país para la segunda Asamblea General de la Sociedad durante la cual fue elegido superior general. Se convirtió en el primer sucesor del Canónigo Roch. Este, agotado por el trabajo y debilitado por la enfermedad, murió el 21 de diciembre. "Quién construye, sufre", solía decir. Dio todo a los cien sacerdotes que envió en misión desde la fundación de la Sociedad de Misiones Extranjeras por los obispos del Canadá francés en 1921.

Edgar o Mons. Larochelle, como ahora se le llama, continúa este trabajo que lo lleva estos días a Cuba con Nérée y Marcel. Estos son parte del 18° envío misionero de la Sociedad. Desde la apertura del Seminario de Pont-Viau, cada año vio la salida de una nueva cohorte en el camino a Asia, primero a Manchuria en el norte de China, luego durante cinco años a la isla de Mindanao, en el sur de Filipinas. Este año, el camino está cerrado debido a la guerra. ¿Por cuánto tiempo, se preguntan Mons. Larochelle y los jóvenes misioneros en formación, como Marcel Gérin y compañía?



Pioneros de la Misión de Cuba (de izquierda a derecha) Nérée Turcotte, 40, Nicolet; Marcel Gérin, 29, Sherbrooke. 69 padres canadienses, como fueron llamados en Cuba, serán enviados a esta misión de 1942 a 2011. FOTO Archivos SME.

Después de estudios especializados en misionología y derecho canónico, Marcel esperaba ir a Filipinas y unirse a la veintena de colegas que ya estaban trabajando en la nueva misión de Davao. Varios de ellos eran sus compañeros de estudios en Pont-Viau. Si bien pueden ser cautivos del ejército japonés o aislados en la selva con sus comunidades católicas, ¿dónde se encuentra ahora? ¡En la isla del tesoro! Con Nérée, un anciano de Manchuria, que lo acompaña mientras espera la llegada de los otros que lo seguirán, tal vez una docena dentro del año. ¿Qué pasó?

## ¿Por qué Cuba?

En el contexto de la guerra que afecta a varios países que reciben misioneros, como los países asiáticos, las autoridades romanas solicitan a los Institutos interesados que envíen a las iglesias con gran necesidad de personal a los misioneros que no pueden enviar a aquellos países, por el momento.

Ante la imposibilidad de ir a Manchuria o Filipinas y abrir campos de acción para los nuevos sacerdotes disponibles, Mons. Larochelle ha tomado los pasos necesarios durante los últimos meses para obtener un nuevo territorio de misión. Por lo tanto, el delegado apostólico en Ottawa le envió una solicitud de ayuda urgente del Arzobispo de La Habana en Cuba. Hay una gran escasez de sacerdotes en toda la isla de Cuba y la presencia de misioneros canadienses sería muy apreciada, especialmente en el campo y los pequeños pueblos pesqueros.

Mientras conversaba con el padre Anastasio, Mons. Larochelle dijo que esta solicitud fue aceptada bajo ciertas condiciones. Primero, los misioneros enviados a Cuba deben poder encontrar los fondos necesarios para su subsistencia y el desarrollo de sus obras, porque el presupuesto actual de la Sociedad no permite nuevos gastos. Solo el año pasado, se abrió una nueva casa en la ciudad de Quebec para el primer año de formación misionera. Además, se lanzó una revista mensual de información misionera para llegar a una amplia audiencia.



25 de enero de 1942, en algún lugar del sur de la isla de Mindanao en Filipinas (de izquierda a derecha: nombre, edad, diócesis de origen) Lionel Labelle, 31, Ottawa; Charles-Eugène Ouellet, 38, Sainte-Anne-de-la-Pocatière; Rolland Hébert, 28 años, Montreal; Clovis Thibault, 32, Sherbrooke; Conrad Côté, 33, Quebec; Jean-Bernard Bazinet, 29, Ottawa. FOTO Archivos SME.

Además, como la vida en común es fundamental en la Sociedad, sus sacerdotes no deben aislarse aquí y allá, de ahí la importancia de ejercer su ministerio en el mismo territorio bajo la dirección de uno de ellos en colaboración con el obispo del lugar. Como observa Nérée al presentarse en la conversación, el ministerio de sacerdotes canadienses en Cuba será similar al de sus colegas en Filipinas, es decir, al servicio de las comunidades católicas durante mucho tiempo dejadas sin sacerdote, especialmente en las zonas rurales y zonas remotas.

La razón de ser de la Sociedad, insiste Mons. Larochelle, sin embargo, sigue siendo la misión en tierras "paganas", dando prioridad a la misión en China. Esta es la identidad de la Sociedad, su imagen pública en nuestro país. Por ejemplo, su kiosco en la exposición misionera que se celebró en el Oratorio de San José presentaba la fachada de un pabellón chino. Además de una nueva misión en Cuba, la Sociedad también ha aceptado este año trabajar en la Misión China de Montreal.

De repente, el padre Atanasio no deja de observar que los ancianos de Manchuria, como Edgar y Nérée, siempre serán bienvenidos en Cuba y no les faltará trabajo. De hecho, se estima que alrededor de 200,000 chinos viven en Cuba. ¿Habrían encontrado la isla del tesoro?

### **Ville-Marie Misionera 1642-1942**



En 1942, con motivo del tercer centenario de la ciudad de Montreal, se realizó una importante exposición misionera en el Oratorio de Saint Joseph du Mont-Royal. Bajo el lema " Ville-Marie Misionera 1642-1942", la exposición presentó el trabajo de los misioneros franceses en el origen de Montreal y el trabajo que los misioneros franco-canadienses a su vez llevaron a cabo en varios países del mundo. El comité organizador, presidido por Mons. Edgar Larochelle, p.m.é., se había asegurado la colaboración de una treintena de comunidades misioneras. Del 17 de septiembre al 4 de octubre, esta exposición recibió más de 250,000 visitantes.